

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LAS PRIMERAS
JORNADAS UNIVERSITARIAS PUERTORRIQUEÑA
SOBRE LA COMUNIDAD EUROPEA E IBEROAMERICANA**

11 DE OCTUBRE DE 1990

CONDADO BEACH HOTEL

En el curso de los últimos años, los cambios políticos y económicos han propiciado un reordenamiento con implicaciones de la mayor transcendencia en la historia de la humanidad.

Una de ellas, es el nacimiento de nuevos centros dominantes de poder económico-- como un día los llamó el economista Perroux-- los cuales constituyen el entorno donde países pequeños y huérfanos de recursos naturales como el nuestro, deben desenvolverse en los próximos años.

A pesar de sus escasos recursos naturales, el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, por su autonomía y su relación política con los Estados Unidos de América, en menos de 50 años, transformó nuestra economía de subdesarrollo a una en donde nuestros indicadores sociales y económicos comparan con los pueblos más industrializados del mundo.

La autonomía fiscal y la exención otorgada por el gobierno federal a las corporaciones manufactureras estadounidenses en Puerto Rico, ha propiciado una inversión masiva industrial que nos ha colocado a la vanguardia de toda Latinoamérica con un producto bruto per cápita de más de \$6,000 en 1990.

Asimismo, con poco más de 3.5 millones de habitantes, el comercio de exportación de Puerto Rico casi alcanza un 50% del registrado por Brasil y el 72% del de México, sobrepasando con creces al de los demás países de Iberoamérica.

Ahora bien, para mantener ese ritmo de desarrollo económico, es menester diseñar una estrategia que nos permita seguir optando por las corrientes de capital externo que han promovido nuestro acelerado crecimiento.

El Mercado Común Europeo; el mercado regional de Estados Unidos y Canadá-- con la posible integración de México-- la apertura del bloque socialista; la Alemania unificada; y el polo Japón y el este asiático serán, los centros focales donde se moverán las inversiones más copiosas.

Nuestro Gobierno ha determinado fortalecer la economía de la Cuenca del Caribe --donde Puerto Rico funge como gestor fundamental-- como la mejor opción para entrelazar nuestros nexos con Europa y generar así un comercio de mercancías y servicios que favorezca por igual ambas latitudes.

Ese esfuerzo de integración regional comenzó en 1985, mediante la utilización de fondos 936; la promoción de plantas gemelas; y la formación de un eje para el transporte y la comunicación dentro del área y con el resto del mundo. Nuestros esfuerzos han rendido buenos frutos.

Canalizamos \$531 millones en préstamos con fondos 936 en el Caribe y hay otros \$172 millones que han sido endosados. Estas inversiones se concentran en proyectos industriales, de transportación, mejoras a la infraestructura turística y, en general, en el fomento económico de la región caribeña.

Promovimos más de 70 proyectos con nuestro programa de plantas gemelas o de producción compartida, generando alrededor de 16,000 empleos directos en la región.

Logramos establecer el eje de transportación más importante del Caribe, que sirve anualmente a 9 millones de pasajeros, e incluye líneas aéreas tales como Iberia, Lufthansa, Air France y British Airways.

Buena parte del éxito de esta gestión se fundamenta en una herramienta financiera que Puerto Rico posee gracias a su estatus político presente. Me refiero a los fondos que generan internamente las corporaciones acogidas a la Sección 936 del código de Rentas Internas Federal.

Parte de esos fondos, que son propiamente ganancias de dichas corporaciones, se invierten internamente en nuestro sector financiero, devengando intereses, libres de contribuciones estatales y federales, que se reconocen como "Ingresos Pasivos" de tales corporaciones 936. Nuestras instituciones financieras y las propias Corporaciones 936 prestan esos fondos en actividades elegibles que estimulan el desarrollo económico de Puerto Rico y de la Cuenca del Caribe, a una tasa de interés muy por debajo del nivel internacional prevaleciente.

Actualmente, Puerto Rico cuenta con más de \$15,000 millones en fondos 936, de los cuales \$9,300 millones se encuentran depositados en nuestro sector financiero. No cabe duda que este

instrumento es de una naturaleza importante para que empresas europeas vean a Puerto Rico y a la Cuenca del Caribe como una opción ciertamente plausible.

Los esfuerzos de Puerto Rico en los pasados cinco años han sido reconocidos tanto por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, como por la comunidad caribeña (CARICOM), que han designado a Puerto Rico como observador en sus deliberaciones y trabajos.

Puerto Rico y la Cuenca Caribeña tienen que convertirse en enclaves estratégicos que beneficien por igual a nuestra región y los países participantes del Mercado Común Europeo. La otra alternativa sería el rezago y la pérdida de nuestro atractivo para el capital externo.

Nuestra apertura al mundo va más allá de la región que habitamos. La Universidad de Puerto Rico tiene convenios de colaboración de naturaleza académica, cultural e investigativa con ocho países de Europa, siete de Centro y Suramérica, cinco del Caribe, uno con el Mediano Oriente y veintiséis con

los Estados Unidos. Entre ellos se destacan los programas postgraduados en Administración de Empresas y de Salud Pública que nuestra universidad ofrece en Cádiz y Sevilla. Buscamos colaborar también con la Fundación Europea de Ciencias, así como con otras comisiones de carácter científico de la Comunidad Económica Europea.

Tengo la más firme convicción de que en el área del turismo, los países de la mancomunidad Europea y nuestra Cuenca del Caribe pueden lograr nexos de mutuo interés y relevancia.

En 1992, la American Airlines iniciará operaciones intercontinentales que facilitarán el traslado de visitantes europeos a nuestras playas.

Es más, no será lejano el día en que se habiliten hospederías financiadas total o parcialmente con capitales europeos, conocedores de los gustos de los visitantes continentales.

Respecto al campo financiero, Puerto Rico habrá de convertirse en un importante centro de Banca Internacional que fortalecerá nuestra posición como eje para viabilizar proyectos

industriales, comerciales y de servicios con proyecciones intercontinentales.

España, país integrante del mercado común europeo, ha estado presente en Puerto Rico por más de una década a través de tres de sus bancos comerciales más prestigiosos. La convivencia de esas instituciones en Puerto Rico ha sido magnífica, reflejándose en un mutuo beneficio que esperamos se solidifique aún más en el porvenir inmediato.

En el intercambio comercial, aunque tradicionalmente hemos enfatizado el mercado norteamericano, estamos redoblando esfuerzos para lograr una penetración efectiva de nuestros productos en la nueva Europa. Como medida de promoción estaremos participando prominentemente en la Feria Internacional de Sevilla en 1992, encaminada a promover la venta de productos hechos en Puerto Rico, así como la promoción turística e industrial de empresas europeas en Puerto Rico.

Puerto Rico representa un abanico de posibilidades para vincular Europa con la Cuenca Caribeña.

Deseo expresarles enfáticamente que este recuento que les he ofrecido en torno a las futuras relaciones de Europa y el Caribe, no se convertirá en un simple ejercicio teórico.

Ponerlo en práctica constituye para nosotros un "sine qua non" para seguir ocupando la posición de continuo desarrollo económico y social que nos ha caracterizado como pueblo en estos últimos años.

El "Milagro de Puerto Rico" que comenzó hacia fines de los cuarenta, tendrá que repetirse para enfrentar el nuevo orden que se perfila con la llegada del milenio que se avecina.

He dado instrucciones al Secretario de Estado y Presidente del Consejo de Desarrollo Estratégico del Gobernador para que instituya un grupo de trabajo, que dentro de la estructura de dicho Consejo recomiende las medidas necesarias que fortalecen un acercamiento mayor entre Puerto Rico, el Caribe y la Comunidad Europea.

Este grupo de trabajo tendrá la siguiente encomienda:

-Opciones legales y contributivas para el establecimiento directo de empresas europeas en Puerto Rico.

-Acuerdos de transportación y mercadeo para el desarrollo del Caribe como destino múltiple del turista europeo.

-Mecanismos para el financiamiento del comercio interregional caribeño.

-Alternativas para la promoción de exportación, tales como empresas de comercialización ("trading companies"), y la formación de empresas conjuntas entre firmas puertorriqueñas y europeas.

Cinco siglos atrás, Europa tendió hacia América el brazo civilizador de su ciencia y su cultura. De ese primer encuentro, nació un nuevo continente con raíces propias, pero muy estrechamente vinculadas al tronco común de la religión, costumbres, tradiciones, cultura e idiosincracia heredadas de Europa.

Hoy se perfila entre nuestros países caribeños otro encuentro tan trascendente como el primero que propiciará un redescubrimiento de nuestros mutuos valores y anudará esos lazos de profunda comprensión y respeto que siempre nos han unido.

Abrigo una confianza absoluta en que Europa y el Caribe marcharán juntos hacia metas más ambiciosas de cooperación para alcanzar la felicidad y convivencia de nuestros pueblos.

* * * * *